

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE TEOLOGÍA
Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

Importancia de la vida devocional en la experiencia cristiana

Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología

Autor:

Michael Isael Rojas Ramos

Asesor:

Dr. Daniel Richard Pérez

Lima, diciembre de 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Daniel Richard Pérez, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**IMPORTANCIA DE LA VIDA DEVOCIONAL EN LA EXPERIENCIA CRISTIANA**” constituye la memoria que presenta el (la) / los estudiante (es) Michael Isael Rojas Ramos para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología, cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 16 días del mes de diciembre del año 2020.



Dr. Daniel Richard Pérez

PRUEBA DE SUMISIÓN

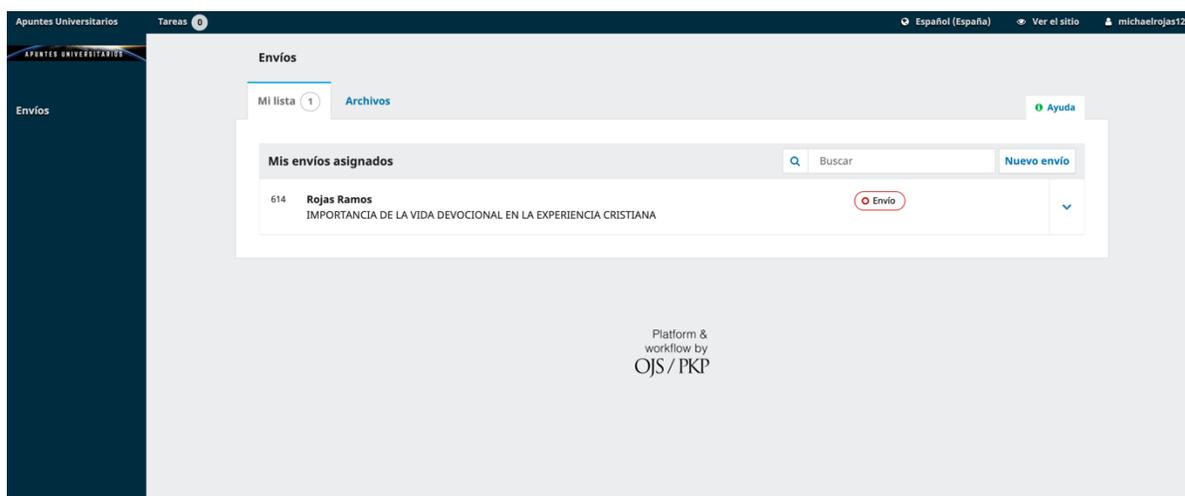


[Inicio](#) / [Registro completo](#)

Registro completo

¡Gracias por registrarte! ¿Qué le gustaría hacer después?

- [Ver envíos](#)
- [Realizar un nuevo envío](#)
- [Editar mi perfil](#)
- [Continuar navegando](#)



Importancia de la vida devocional en la experiencia cristiana

Autor: Michael Isael Rojas Ramos, Ñaña-Lima, Perú
Asesor: Daniel William Richard Pérez, Ñaña-Lima, Perú

Resumen

Este artículo presenta fundamentos bíblicos, así como los comentarios de Elena G. de White y de autores contemporáneos sobre la “vida devocional”, y sus beneficios en el desarrollo personal. Aunque el término “vida devocional” no aparece de manera explícita en el Antiguo Testamento (ni en el resto de la Biblia), la exploración de los conceptos de “vida” y “devoción” y sus términos relacionados sugiere que una vida devocional es mucho más que eventos o programas temporales; es una vida consagrada enteramente a Dios, dedicada al uso exclusivo para Él. Mientras que en el Antiguo Testamento el concepto de vida incluye términos que enfatizan lo físico y también otros términos espirituales e incluso abstractos, en el Nuevo Testamento el concepto de vida es expresado principalmente a través de términos que denotan vida física. Se espera que el pueblo de Dios experimente una vida de devoción sin reservas a su Creador, así como se ordenó al pueblo de Israel: “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Dt. 6:5). Este concepto de “vida devocional” se puede aplicar al esfuerzo o tiempo que alguien separa o dedica para estar en comunión con Dios a través del estudio de la Biblia, la oración y la testificación. Este artículo incluye el análisis de algunos casos en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento que ilustran la vida devocional. Definitivamente, la adoración va más allá del culto en el templo, se expresa en el diario vivir, mientras se mantiene una experiencia real con Dios.

Palabras clave: *Vida devocional, Oración, Estudio de la Biblia y Comunión.*

Abstract

This article presents biblical foundations as well as the comments of Ellen G. White and contemporary authors on the "devotional life" and its benefits in personal development. Although the term "devotional life" does not appear explicitly in the Old Testament (nor in the rest of the Bible), exploration of the concepts of "life" and "devotion" and their related terms suggests that a devotional life is very more than temporary events or programs; it is a

life entirely consecrated to God, dedicated to His exclusive use. While in the Old Testament the concept of life includes terms that emphasize the physical as well as other spiritual and even abstract terms, in the New Testament the concept of life is expressed primarily through terms that denote physical life. God's people are expected to experience a life of unreserved devotion to their Creator, just as the people of Israel were commanded: “And you shall love Jehovah your God with all your heart, and with all your soul, and with all your might.” (Deut. 6: 5). This concept of “devotional life” can be applied to the effort or time that someone sets aside or dedicates to commune with God through study of the Bible, prayer, and witnessing. This article includes the analysis of some cases in the Old Testament and in the New Testament that illustrate the devotional life. Definitely, worship goes beyond worship in the temple, it is expressed in daily life, while maintaining a real experience with God.

Keywords: *Devotional life, Prayer, Study of the Bible and Communion.*

Introducción

La palabra “vida devocional” no se encuentra textualmente en la Biblia. El término “vida devocional” no es un término fácil de definir desde el punto de vista puramente bíblico. Sin embargo, González, Cárdenas y Palomino definen “vida devocional” como la entrega total y dependencia total de Dios durante el transcurso de la vida.¹ Por ello, Elena G. de White exhorta a los feligreses de la siguiente manera: “Sería mejor sacrificar nuestros propios gustos antes que descuidar la comunión con Dios”²

La vida devocional, según Manser, se define como “un momento o un tiempo determinado en el que, de un modo especial, el creyente dedica su vida a una entera

¹ Yeasper González, Armando Cárdenas y Fernando Palomino, “*Relación entre el Consumo de Televisión y la Vida Devocional de los Jóvenes Residentes de la UNAC*”. (Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Adventista de Colombia, Medellín, 2008), 26

²Elena G. de White. *Seguridad y paz en el conflicto de los siglos*. Santa Fe, Argentina: El Cid Editor, 2004.

comuni3n con Dios, por medio de la adoraci3n, la alabanza, la oraci3n y estudio de las Sagradas Escrituras. Es decir, es un total compromiso con Dios”.³ en este sentido, el Se1or es el objeto principal de la atenci3n en la vida del cristiano. Esta atenci3n es exclusiva e indivisa, en donde, no obstante, en esta entrega el individuo mantiene inalienable su voluntad y su individualidad a pesar de su entera consagraci3n a su Hacedor.

Por otro lado, *el Diccionario b3blico adventista* sugiere la idea que la devoci3n o vida devocional podr3a estar asociada con el t3rmino griego *koinon3a* que, entre otras connotaciones, significa “asociaci3n”, “comuni3n”, “participaci3n”, “compa1erismo”, “compartir algo”. La palabra “comuni3n” aparece particularmente en los pasajes que se refieren a la 3ntima relaci3n que experimentan los cristianos con Dios (1 Jn 1:3), con Cristo (1 Jn 1:3; 1 Co 1:9), con el Esp3ritu Santo (2 Co 13:14) y con los dem3s creyentes (1 Jn 1:3, 7). Lo estrecho de esta relaci3n encuentra su expresi3n m3s peculiar en conexi3n con la Cena del Se1or, en la que los cristianos simb3licamente participan de la carne y la sangre de Cristo (1 Co 10:16).⁴

Vida devocional en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento varios personajes evidencian una vida de comuni3n diaria con su Creador. Desde el Ed3n Dios se comunic3 de una forma directa con Ad3n y Eva, “Cu3n hermosamente expresivas son estas palabras referentes a la manera familiar y condescendiente en que antes ten3a comuni3n con la primera pareja al aire del d3a”.⁵ Sin

³Martin H. Manser, *Dictionary of Bible Themes: Comprehensive Tool for Topical Studies* (London: Martin Manser, 2009), 95.

⁴Siegfried H. Horn y Aldo D. Orrego eds., *Diccionario b3blico adventista*, trads., Rolando A. Itin y Gast3n Clouzet (Buenos Aires: Asociaci3n Casa Editora, 1995), 243.

⁵Roberto Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, *Comentario explicativo de la Biblia: El Antiguo Testamento*, t 1 (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 23.

embargo, después de la entrada del pecado se rompió esa relación íntima con Dios porque perdieron la comunión con él, el texto bíblico señala: “Y oyeron la voz de Jehová Dios que paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y la mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto” (Gn 3:8). Antes no tenían miedo de la presencia de Dios, pero ahora, sí.⁶ Antes de echar a Adán y Eva del huerto, el Señor mostró su misericordia una vez más con ellos, pues les hizo “túnicas de pieles, y los vistió” (Gn 3:21). “Las pieles, obtenidas por el derramamiento de la sangre de animales, fueron provistas para la restauración de su comunión con Dios y probablemente [fueron] un tipo de Cristo (Heb 9:22)”.⁷

Uno de los mejores ejemplos de devoción en el Antiguo Testamento, es el caso de Enoc. Su conducta es mencionada dos veces: “Caminó Enoc con Dios” (Gn 5: 22, 24). En esta frase se nota, la naturaleza, el objetivo y la comunión con Dios que tenía. Sin embargo, en contraste, se advierte, también, a las personas que llevan una existencia contraria a la voluntad del Señor (cf. Ef 2:12). Estas andan por un camino contrario al señalado por Dios (Is 55:8); pero las personas piadosas caminan con Dios porque están reconciliadas con Él.⁸

Tocante a este asunto Elena de White señala lo siguiente:

En medio de una vida de activa labor, Enoc mantenía fielmente su comunión con Dios. Cuanto más intensas y urgentes eran sus labores, tanto más constantes y fervorosas eran sus oraciones... Después de permanecer algún tiempo entre la gente, trabajando para beneficiarla mediante la instrucción y el ejemplo, se retiraba con el fin de estar solo, para satisfacer su sed y hambre de aquella divina sabiduría que sólo Dios puede dar. Manteniéndose así en comunión con Dios, Enoc llegó a reflejar más y más la imagen divina. Tenía el rostro radiante de una santa luz, semejante a la que

⁶Arturo Collins, *Estudios bíblicos Ela: Así comenzó todo (Génesis)* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1992), 17.

⁷Ibíd., 13.

⁸Matthew Henry y Francisco Lacueva, *Comentario bíblico de Matthew Henry* (Barcelona: Editorial CLIE, 1999), 27.

resplandece del rostro de Jesús. Cuando regresaba de estar en comunión con Dios, hasta los impíos miraban con reverencia ese sello del cielo en su semblante.⁹

En Amós 3:3 se declara: “¿andarán dos juntos, si antes no se han puesto de acuerdo?” Caminar con Dios es; tener una vida de relacionamiento permanente con Él, actuando como quienes están ante la mirada constante de Dios. Obedeciendo sus ordenanzas establecidas en su Palabra, es decir, hacer de su Palabra la norma por excelencia, y de su gloria el objetivo principal en todos los actos que el cristiano pudiera realizar. Es acomodarse a su voluntad y conformarse con sus designios siendo colaboradores suyos. Entonces una persona cristiana andaría con Dios, como si estuviese ya en el Cielo.¹⁰ Es interesante notar que, en la cosmovisión del mundo oriental antiguo, caminar es una frase que significa un trato constante y familiar con Dios.¹¹

Otro personaje destacado por su vida devocional es Noé. Este patriarca es considerado por Dios como un hombre justo y perfecto (Gn 6:9-12). Noé tuvo una vida justa y de acuerdo con los principios de Dios. Asimismo, fue el instrumento que Dios usó para pregonar la justicia divina mediante un dramático llamado al arrepentimiento al mundo antediluviano. En la vida de Noé se destacan tres cualidades espirituales y morales: justo, cabal y caminaba con Dios. Esto significa que Noé se adecuaba a una vida modelada por los mandamientos del Señor, a pesar de la corrupción y la violencia imperante en sus días. Ningún mal se podía encontrar en él. Por último, al igual que Enoc, tenía una vida de obediencia incondicional a Dios. La vida de Noé se yergue como ejemplo de fe, paciencia y

⁹Elena G. de White, *Historia de los patriarca y profetas* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 74-75.

¹⁰Matthew Henry, y Francisco Lacueva, 27.

¹¹Roberto Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, 2:25.

fidelidad a Dios en medio de una generación extremadamente corrupta (Heb 11:7).¹²

Más adelante, en la línea patriarcal, Jacob sobresale por su encuentro personal con Dios: White señala al respecto: “mientras yacía allí, cansado, solitario y triste, su corazón se volvió en oración a Dios”.¹³ En esta circunstancia después de dos largos días durante los cuales había tenido la oportunidad de reflexionar sobre su conducta y de comprender su propia impotencia, se le apareció el Señor para brindarle esperanza. En su providencia, Dios, con frecuencia, usa la demora como un medio para purificar el alma y llevar el hombre a entregarse sin reservas a la misericordia y la gracia de Dios.¹⁴

La escalera en el sueño de Jacob era un símbolo visible de una comunión real e ininterrumpida entre Dios en el cielo y su pueblo en la tierra. Los ángeles ascienden para presentar las necesidades de los hombres delante de Dios y descienden con promesas de ayuda y protección divinas. Parecía que la escalera descansaba sobre la tierra, donde yacía Jacob, solo, desamparado y abandonado por los hombres. Pero arriba en el cielo, estaba Jehová proclamándose a sí mismo a Jacob como el Dios de sus padres que se preocupa y está listo para socorrer a sus hijos en momentos de angustia.¹⁵ De la misma manera, la Biblia (Gn 28:22-26) presenta otro cuadro maravilloso entre Jacob y el Ángel en Peniel, donde lucharon y antes de que Jacob entrara en la tierra de promisión, tuvo un encuentro con Dios que, así como le hirió en la cadera, también lo bendijo. Este suceso fue un hito importante en la vida

¹²Daniel Carro et al., *Comentario bíblico mundo hispano, Génesis*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 71-72.

¹³*Patriarcas y profetas*, 182.

¹⁴Elena G. de White, *Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1955), 342-345.

¹⁵“La escalera” [Gn 28: 12], *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana), 1:394. En adelante *CBA*.

del patriarca por cuanto experimentó, como nunca en su vida, un momento de comunión directa con el Señor.¹⁶

Asimismo, otro personaje que sobresale por su vida de devoción es Moisés, quien fue comisionado por Dios para una labor muy importante: liberar al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia. Moisés fue llamado para hacer un trabajo especial, pero todo lo que tenía que hacer dependía de su confianza y su plena comunión con Dios, esta actitud es atestiguada en diversos pasajes de la Biblia, como Éxodo 17: 8-16, texto que muestra a Moisés levantando las manos al cielo para que el pueblo de Israel salga victorioso. El levantar las manos generalmente ha sido considerado por antiguos eruditos judíos, padres de la iglesia, reformadores y por muchos comentaristas modernos como una señal o actitud de oración. Asimismo, en la historia bíblica, la costumbre de levantar las manos en oración fue observada por los piadosos y fervientes adoradores, “Moisés estaba entregado a una ferviente oración a Dios en procura de ayuda y victoria”.¹⁷ Sin embargo, surge la pregunta: ¿Por qué Moisés no continuó orando con las manos levantadas? Sólo los que han tratado de orar sin cesar, con esta actitud durante largos períodos de tiempo, saben cuán difícil es una circunstancia tal. Moisés dejaba caer las manos debido a la fatiga, también descansaba de la concentración mental necesaria para orar. Dios permitió que se alternaran el éxito y el fracaso de acuerdo con la oración para que su pueblo aprendiera que su éxito se debía especialmente a la plena comunión con Él.¹⁸

¹⁶John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, Génesis-Números* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1996), 1:92.

¹⁷*Patriarcas y profetas*, 305.

¹⁸*CBA*, 1:596.

En tiempos posteriores el orar tres veces al día se convirtió en una costumbre fija para todo judío ortodoxo que vivía según los reglamentos rabínicos. Por lo tanto, pareciera que esta costumbre de las tres oraciones diarias hubiera sido también adoptada por la iglesia cristiana primitiva. En el caso del profeta Daniel, este creía que debía continuar con sus costumbres habituales de oración. Dios era para él la fuente de toda sabiduría y del éxito de su vida. El favor del cielo le era más caro que la vida misma. Su conducta era el resultado natural de su confianza y de la vida de comunión con Dios.¹⁹

Vida devocional en el Nuevo Testamento

Aunque en el Antiguo Testamento se pueden ver valiosos conceptos y suficientes ejemplos en relación con la vida devocional, esta sección está dedicada a revisar ese concepto tal como se refleja en el Nuevo Testamento, así como ejemplos prácticos de personajes bíblicos cuyas vidas proveen un paradigma útil en relación con la vida devocional.

En el Nuevo Testamento el concepto de vida es expresado principalmente a través de términos que denotan vida física. A veces, obviamente, estos términos son usados metafóricamente para denotar la vida interior o algún asunto relacionado con ella. El estudio de Davis explica que la vida, en un sentido abstracto, es expresada en el Nuevo Testamento comúnmente con el término griego ψυχή (*psyche*, “alma”) y que, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, el concepto de la vida está relacionado con la conducta correcta. En el Antiguo Testamento, la vida florece a través de la obediencia de Israel a la ley divina. En el Nuevo Testamento, la evidencia de la verdadera vida es mostrada por medio de la conducta del creyente. En cada caso, la vida proviene de Dios.²⁰

¹⁹Ibíd.

²⁰ Davis, B. S. (2014). Life. En *Lexham theological wordbook*. Bellingham, WA:

El apóstol Pedro respecto a los creyentes dice: “vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 P. 2:9). El autor usa la palabra griega ἅγιον (santo) para describir al pueblo de Dios como una nación “santa”, la misma expresión usada por el apóstol Pablo cuando les escribió a los hermanos en Roma: “Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo [gr. ἅγιον], agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Ro. 12:1).

Si bien el hebreo כַּרִּיִם (charim, “consagrado”) del Antiguo Testamento no aparece después del rey David, las expresiones ἅγιος, ἁγία, y ἅγιον del Nuevo Testamento retiene mucho de su significado. Thayer resume el significado de ἅγιος en cuatro áreas básicas: Primero, algo que es digno de veneración o alguien cuyo servicio Dios emplea para su gloria; segundo, algo o alguien separado exclusivamente para Dios; tercero, ofrendas preparadas para Dios con solemnidad; y cuarto, en un sentido moral, que es puro, impecable, correcto y santo.²¹

Aparte de estos conceptos reveladores, hay muchas referencias a una vida devocional sólida, y aquí aparecen algunas escogidas. Por ejemplo, Jesús advirtió que “ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro” (Lc. 16:13), y que el cristiano debería tomar en serio ese consejo. Pablo recomendó a Timoteo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15).

Lexham Press.

²¹ Thayer, J. H. (1995). *A Greek-English lexicon of the New Testament*. New York, NY: Harper.

Dicho consejo enviado a los creyentes en Colosas dice: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro” (Col. 3:12). Y el consejo a los hebreos es semejante: “Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió” (Heb. 10:22, 23).

La iglesia en Corinto recibió esta amonestación: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Co. 6:20). Definitivamente, la adoración va más allá del culto en el templo, se expresa en el diario vivir, buscando siempre agradar y obedecer a Dios. Pretender adorarlo de acuerdo con nuestros gustos y preferencias, es repetir la ofrenda falsa de Caín (la cual fue revisada en la sección anterior), y una actitud así convierte en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niega a Dios, “el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo” (Jud. 4, 11). Todo esto concuerda con la revelación bíblica cuando dice que la razón de la existencia del creyente es “para la alabanza de Su gloria” (Ef. 1: 6). La vida devocional no es un acto, es una vida, aunque suene redundante.

Ejemplos de vida devocional en el Nuevo Testamento

El primer perfil objeto de estudio en esta sección es la vida de nuestro salvador Jesucristo. El texto señala que su vida era “sin mancha y sin contaminación” (1 P. 1:19) y que con frecuencia se aislaba de la multitud y “se apartaba a lugares desiertos” para orar (Lc. 5:15, 16). En más de una ocasión, “levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro,

salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Mr. 1:35). Antes de llamar a sus discípulos, y en varias otras ocasiones, “él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (Lc. 6:12). En sus momentos de agonía, Jesús “oraba más intensamente” (Lc. 22:41, 44).

Jesús es el ejemplo más grande de vida devocional en el Nuevo Testamento. Es el ejemplo más evidente para cada cristiano. Para tener una vida devocional se debe depender de Dios mediante la oración permanente, así como Jesús. El libro de Lucas menciona algunos eventos importantes que Cristo tuvo en su comunión personal con su padre (1) en su bautismo (Lc. 3:21), (2) antes de elegir a sus discípulos (Lc 6:12-13), (3) cuando estaba con sus discípulos (Lc 9:18), (4) en la transfiguración (Lc 9:28-36), (5) en el Getsemaní (Lc 22:39-46), esto nos muestra una prueba que Jesús tuvo momentos de comunión permanente con Dios.²²

Con respecto a la vida de devocional de Cristo Elena de White afirma que:

Dios, igual al Padre, completamente suficiente en sí mismo, la fuente de todas las bendiciones, cuya voz podía reprender toda enfermedad, calmar la tempestad, y llamar a los muertos a la vida, oró con fuerte clamor y muchas lágrimas. A menudo pasaba noches enteras en oración. Mientras las ciudades estaban calladas por el sueño, los ángeles escuchaban los ruegos del Redentor. Contemplad al Salvador postrado en oración, su alma atormentada por la angustia. No ora por sí mismo, sino por quienes vino a salvar.²³

Juan, el discípulo amado (Mr. 3:17) y el más joven de los discípulos, fue transformado de "hijo del trueno" a ser un hombre manso y tierno, el único que se mantuvo cerca de Jesús en sus tiempos de angustia. Una joven sobresaliente en cuanto a su vida devocional fue María, quien frente al reto más grande de su vida declaró: “He aquí la sierva

²²Jhon M. Fowler. *Guía de estudio de la Biblia: el libro de Lucas*, abril-junio (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 79.

²³Elena G. de White, *El ministerio pastoral* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 325.

del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra” (Lc. 1:38). Otro ejemplo importante de vida devocional es María en contraste con Marta su hermana. La Biblia dice que “mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía” (Lc. 10:38, 39). Aquí tenemos dos actitudes comparables a las actitudes típicas de los miembros de la iglesia. Definitivamente, muchos pastores y otros líderes de iglesia se sentirían felices al tener en su congregación personas que como Marta se ocupen en hacer las muchas cosas que hay por hacer en la iglesia. La Biblia añade que “Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer,” y le dijo a Jesús en tono de reclamo que no era justo que su hermana estuviese allí sentada y hubiese dejado a Marta “sirviendo sola” (Lc. 10:40).

Sin embargo, Jesús manifestó preferencia por la actitud de María. Con amor y comprensión, el Maestro le dijo a Marta: “Estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará” (Lc. 10:41, 42). Por supuesto, estos son sólo unos pocos de los muchos ejemplos de jóvenes registrados en el Nuevo Testamento que cultivaron una vida devocional sólida.

Después de Cristo, otro personaje que se destaca en el Nuevo Testamento es el apóstol Pablo: En sus escritos, constantemente anima a los creyentes a “orar sin cesar” (1 Tés 5:17). De esta forma insta a la iglesia a tener una vida de comunión constante con Dios mediante la oración. Pablo creía firmemente que los creyentes debían elevar sus oraciones en forma unánime y perfecta, esta comunión debería llegar a ser una característica distintiva de

la iglesia primitiva.²⁴

Asimismo, los discípulos quienes esperaban la llegada del Espíritu Santo, permanecieron juntos en oración (Hch 1:14). El autor del libro de Hechos (Lucas) menciona que lo más importante para los discípulos era estar continuamente en oración, esta era una característica fundamental entre los primeros cristianos, porque la oración era parte de su estilo de vida, esto los impelía a realizar el ministerio de la predicación con especial poder. Después del Pentecostés, los creyentes continuaron orando de forma cada vez más fervorosa (Hch 2:42). Se sumaba a esto, la realización del ministerio de la palabra (Hch 6:4).²⁵

Otro ejemplo apropiado es el de Timoteo quien, educado en los principios cristianos por su abuela Loida y su madre Eunice, aceptó y vivió los principios aprendidos desde su niñez (2 Ti. 3:15, 16) y recomendados por Pablo (1 Ti. 1:2; 2 Ti. 1:5, 13), y llegó a ser un excelente líder de la iglesia. Tito también goza de un buen testimonio por su vida devocional, al punto que Pablo lo llama “verdadero hijo en la fe” (Tit. 1:4, 5).

En el caso de Timoteo, él había conocido la riqueza de la Palabra de Dios por medio de su abuela Loida y de su madre Eunice (2 Ti 1:5). El consejo que Pablo le da a Timoteo es que él se apropie de la Palabra de Dios y se mantenga firme en medio de una sociedad perversa. En aquellos tiempos ser un ministro joven como Timoteo era un asunto delicado y para actuar como mentor y guía de los más experimentados se requería que el joven se mantenga a los pies del Maestro. Lo que a Timoteo le faltaba en edad debería compensarlo con una autoridad nacida internamente, de esta manera debería ser modelo de una vida

²⁴Simón J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hechos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007), 62-63.

²⁵Ibíd.

devocional.²⁶

Elena de White y la vida devocional

Elena de White destaca la importancia de la vida devocional como un factor esencial para la edificación del carácter. La siguiente declaración amplifica este pensamiento:

La comunión con Dios ennoblecerá el carácter y la vida. Los hombres verán que hemos estado con Jesús como lo notaron en los primeros discípulos. Esto comunicará al obrero un poder que ninguna otra cosa puede dar. No debe permitir que cosa alguna le prive de este poder. Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo. Oración y esfuerzo, esfuerzo y oración, serán la tarea de vuestra vida. Debéis orar como si la eficiencia y la alabanza se debieran completamente a Dios, y trabajar como si el deber fuera todo vuestro.²⁷

Más adelante, White afirma que una de las maneras de tener una comunión significativa con Dios es a través del estudio de las escrituras, ella declara:

Con la Palabra de Dios en la mano, todo ser humano, cualquiera que sea su suerte en la vida, puede gozar de la clase de comunión que escoja. Por medio de sus páginas puede relacionarse con lo mejor y lo más noble de la especie humana, y escuchar la voz del Eterno que habla con los hombres...El que por medio de la Palabra de Dios ha vivido en comunión con el cielo, se sentirá como en su casa en el ambiente celestial.²⁸

Con respecto a la oración, G. de White menciona: la oración es parte de una comunión con Dios porque nos une a Él. “La oración nos une mutuamente y con Dios. La oración trae a Jesús a nuestro lado, y da al alma desfalleciente y perpleja nueva energía para

²⁶Lireika Inés Álvarez Lezcano, “Práctica religiosa y estilo de vida de los jóvenes de la zona 1 de la asociación del litoral Atlántico de Honduras”, (Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos, México, 2011), 23.

²⁷Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, tomo. 4 (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 538.

²⁸Elena G. de White, *La educación* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 114.

vencer al mundo, a la carne y al demonio. La oración aparta los ataques de Satanás”.²⁹

De modo que, la comunión con Dios es importante en la vida del cristiano, “La comunión con Dios imparte al alma un íntimo conocimiento de su voluntad. Pero muchos de los que profesan la fe... No han experimentado la comunión con el Padre por medio de Jesucristo, y no han sentido el poder de la gracia divina para santificar el corazón... La verdadera oración requiere las energías del alma y afecta la vida”.³⁰

Elementos constitutivos de la vida devocional

Oración

En el Antiguo Testamento, de acuerdo con Sudbrak, la oración tuvo como función principal reconocer las acciones de salvación que Dios realizaba para el bienestar de su pueblo que, tras el peregrinaje de Israel por el desierto, concluyó con el establecimiento del pueblo en la tierra prometida.³¹

En el Nuevo Testamento la palabra oración proviene del vocablo griego *proseuchēs*. Se puede interpretar de dos maneras: Primero “oración”, segundo “oración a Dios” según Santiago 5:17 (cf. Hch 16:16).³² Algunos comentaristas sugieren que los discípulos no permanecieron siempre en el aposento alto, sino que iban de vez en cuando al templo, y que tales visitas están incluidas en el significado de Lucas 24:53: “y estaban siempre en el templo”; por lo tanto, el texto nos muestra que la comunión con Dios en la vida de los

²⁹Elena G. de White, *Palabras de vida del Gran Maestro* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1971), 195.

³⁰Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, tomo. 2 (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 376.

³¹Josef Sudbrack, “Oración”, *Sacramentum Mundi*, 5:2.

³²Spiros Zodhiates, *The Complete Word Study Dictionary: New Testament*, (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2000, c1992, c1993), G4335.

discípulos fue permanente.³³

Por medio de la oración sincera el creyente se pone en comunión con Dios. La oración es comunión con Dios en un sentido real. La oración presupone la fe de que Dios existe, oye, se interesa y “es galardonador de los que le buscan” (Heb 11:6). La oración es un elemento constitutivo de la vida cristiana (1 Tes. 5:17).³⁴ La oración como conversación con Dios, es un diálogo íntimo y personal. Es también un encuentro entre lo infinito y lo finito.³⁵ De otro lado, los evangelios otorgan especial importancia a la oración de Jesús destacándolo como un modelo a seguir. En esta “oración modelo”, la mayor parte de lo que Cristo habló con el Padre celestial, ha quedado velado en el ámbito de la intimidad.³⁶ Jesús nos da un ejemplo de lo que contribuye la verdadera vida de oración. Su propia práctica se ve reflejada en todos los evangelios: por ejemplo, en Marcos 1:35, por el contexto se puede determinar que la suya era una práctica no común entre otras clases de adoradores.³⁷

La oración no puede ser una arenga y tiene que caracterizarse por pensamientos amorosos y profundos. La oración es un momento de adoración, súplica, confesión y otro tipo de comunicaciones a Dios, de manera pública o privada, con o sin palabras, es el

³³Elena G. de White, *El Camino a Cristo* (Madrid: Editorial SAFELIZ, 1968), 97.

³⁴Life Publishers International, *Santa Biblia*, (Miami, FL: Editorial Vida, 2010).

³⁵Angelo Antonio, “La oración alfonsiana: Estudio teológico sobre los aspectos fundamentales de la oración en san Alfonso María de Liguori. (Spanish),” *Excerpta et Dissertationibus in Sacra Theologia* 61 (Febrero 2014): 315–393, <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=zbh&AN=95397425&lang=es&site=eds-live&custid=s4608367> (consultado: 30 de octubre, 2019).

³⁶José María Casciaro, “La oración de Jesús en los evangelios sinópticos,” *Scripta Theologica* 23, no. 1 (febrero 1991): 215–227, <http://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/scripta-theologica/issue/archive> (Subscriber Access) (consultado: 30 de octubre, 2019).

³⁷Joel B. Green, “Dictionary of Jesus and the Gospels,” 2015, <http://www.credoreference.com/book/ivpdjg> (consultado: 30 de octubre, 2019).

corazón de la vida cristiana, pues esta no es otra cosa que una relación con Dios, y la oración es la expresión más característica de una buena relación con Dios; sin embargo, la oración debería reunir características bíblicas, como una actitud en dependencia (Sal 27:8; Is 43:21) se debe atender a la exhortación: “orar sin desmayar” es decir todos los días, para tener una buena comunión con Dios (Lc 18:1; Col 4:2; 1 Ts 5:17; 2 Tes 3:1).³⁸

Lectura y estudio de la Biblia

Estudiar la Biblia, como una actividad devocional, no es una opción es una orden de Jesucristo (Juan 5:39). En el Antiguo Testamento se ve claramente cómo Dios aconsejó a los padres contaban a las siguientes generaciones lo que Dios había hecho con ellos y con sus antepasados. (Dt 6:4-9; 17:19). Esta era la Palabra oral. En el Nuevo Testamento, de acuerdo a Foster las leyes escritas en los postes, por leyes escritas en el corazón permanece siempre presente.³⁹ El profeta Jeremías, en forma poética, expresa que la Palabra de Dios es la fuente de la vida porque ayuda a tener gozo y alegría en el corazón (Jer 15:16). Willard corrobora esta idea e indica que el estudio de la Biblia es una disciplina que compromete al hombre con Dios por medio de una relación entre ambos, e indica que la palabra de Dios para nosotros es el ingrediente que alimenta nuestra fe.⁴⁰ Por su parte Elena de White señala que hoy en día existe un descuido preocupante en el estudio de la Biblia:

Tanto los ancianos como los jóvenes descuidan la Biblia. No hacen de ella su estudio,

³⁸Raúl Caballero Yocou, *Del púlpito al corazón*, 1ra ed. (Miami, FL: Editorial Unilit, 1994), 154.

³⁹Richard J. Foster, *Alabanza a la disciplina* (Eugene, Wipf & Stock Publishers, 2005), 76.

⁴⁰Dallas Willard, “The Divine Conspiracy” ([Place of publication not identified]: HarperCollins e-Books, 2014), <http://rbdigital.oneclickdigital.com> (consultado: 30 de octubre, 2019).

la regla de su vida. Especialmente los jóvenes son culpables de tal negligencia. La mayoría de ellos hallan tiempo para leer otros libros, pero no estudian diariamente el Libro que señala el camino hacia la vida eterna, leen atentamente las historias inútiles, mientras que descuidan la Biblia. Este libro es el guía que nos lleva a una vida más elevada y santa.⁴¹

Como se ha notado, en la vida del cristiano el estudio de la Biblia es un factor muy importante para el desarrollo espiritual. La Palabra de Dios posee características especiales, que muestran su unicidad y autenticidad como la revelación de Dios a la humanidad (2 Ti 3:16-17), esta comunicación que procede de Dios para el hombre creado a su imagen, se observa desde el libro de Génesis, hasta el Apocalipsis. Aquí, Dios aparece comunicándose constantemente con su pueblo. El poder de la Palabra de Dios afecta todos los aspectos de la vida. Además, la Palabra escrita de Dios contiene el aliento divino para el ser humano y es indispensable para el crecimiento espiritual del cristiano. Si un cristiano no estudia la Biblia ni ora puede morir espiritualmente, porque la Palabra de Dios es el alimento espiritual para crecer en la vida cristiana. Ella es lámpara que ilumina y enseña el camino por el cual el creyente debe andar para llegar a Dios (Sal 119:105), entonces el cristiano debe estar fundamentado sobre la Palabra de Dios, creyendo, viviendo y estudiando diariamente.⁴²

Por otro lado, La Biblia, por ser la palabra de Dios, santifica a todos los que se acercan a ella con humildad y reconocen que al estudiarla es Dios quien les habla. Pero esta experiencia del ser humano y de Dios a través de su Palabra, solo es posible en una vida de comunión diaria, Por eso el estudio de la Biblia se debe realizar dentro de un espíritu de

⁴¹Elena G. de White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 130.

⁴²Alexi González Del Sol, “La Biblia y su realidad espiritual paradigmática”, *Revista Cubana de Teología*, no 1 (2014): 2.

oración y alabanza, pidiendo la guía del Espíritu Santo para ser dóciles a su voz que hablará en su momento a través de su Palabra.⁴³

Testificación

Testificación es una palabra que proviene del griego “martyrion” y también del sustantivo “martureo” que significa literalmente “testigo”. Y un testigo, en el pensamiento griego, era una persona que daba testimonio de las cosas que había visto y experimentado, como Pedro declaró: “Somos incapaces de dejar de hablar lo que hemos visto y oído” (Hch 4:20). Para muchos cristianos primitivos era mejor morir que dejar de testificar acerca de Cristo, por esa razón ellos fueron mártires sin importarles nada. Pero también se puede entender como testigo a una persona que da testimonio a través de palabras y acciones; es decir, a través de su vida diaria.⁴⁴

En el Antiguo Testamento Dios es mencionado como el primero en enseñar a Adán y Eva. En el Nuevo Testamento, se presenta a Jesús como máximo modelo de evangelismo personal (Jn 3:1-21; 4:1-26. Lc 19:1-10), y en forma singular con Saulo de Tarso cuando este iba rumbo a Damasco (Hch 9:1-8). La orden de Jesús en (Mt 28:19-20), es clara y específica al encomendar a su iglesia la tarea de llevar el evangelio al mundo, a esto se le conoce como la Gran Comisión. Según Otto, los recién conversos deben ser enseñados de manera que sean hechos conforme a la imagen del Señor. “Es un proceso pre y pos bautismal”.⁴⁵

⁴³Juan González Álvarez, “La lectura popular de la Biblia” (Tesis de Licenciatura, Universidad Rafael Landívar, Guatemala 2014), 39.

⁴⁴Alvin Reid y Thom S. Rainer, *Evangelism Handbook: Biblical, Spiritual, Intentional, Missional* (Nashville, TN: B & H Publishing Group, 2009), 23.

⁴⁵Rubén R. Otto, “La Evangelización: Un proceso pre y pos-bautismal”, en *Pensar la iglesia hoy*, ed. Gerald A. Klingbeil (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2002), 439.

Para Waylon , el evangelismo es la clave para el cumplimiento de la misión.⁴⁶

En este sentido, el Señor le ha dado a su iglesia una misión muy importante que cumplir, y es: ser testigos. Cuando esto ocurra, la iglesia se atreverá a vivir y testificar bajo el signo de la cruz, descubrirá un nuevo poder y autoridad para el cumplimiento de su misión. Pero se necesita el poder del Espíritu Santo para ser testigos de Cristo. La promesa de Jesús para sus primeros seguidores no ha perdido vigencia y su cumplimiento es aplicable también para la iglesia actual: “Cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos (“*márture*”) hasta los confines de la tierra” (Hch 1:8). Esto implica tener una buena comunión con Dios. Es decir, las personas cuya adoración, relaciones, actitudes y habilidades señalan que Cristo mora en sus vidas y que es la fuente de todo.⁴⁷

Gibas indica que el evangelismo es la obra de un creyente mostrado a otra persona sobre la base de la Biblia.⁴⁸ Es por este motivo que los discípulos (Iglesia) de Cristo, tienen bien clara la orden de Jesús de evangelizar a todo el mundo (Ap 14:6-9), por cuanto esta es la única manera de llevar el mensaje de salvación a cada habitante de la tierra.⁴⁹

Fidelidad

La fidelidad es uno de los atributos de Dios que más frecuentemente se destaca en las Escrituras (Dt 7:9; Sal 36:5; Is 11:5). Dios es fiel y digno de nuestra fe y confianza, guarda

⁴⁶Waylon B. Moore, *Multiplicación de Discípulos* (El Paso, Casa Bautista de publicaciones, 1981), 25.

⁴⁷Pablo A. Deiros, *La iglesia como comunidad de personas, Formación Ministerial* (Buenos Aires: Publicaciones Proforme, 2008), 123.

⁴⁸Alfredo P. Gibas, *Evangelismo Personal* (Puebla, México: Escuela Bíblica Emaús, 1965), 7.

⁴⁹Ebia C. Smith y Curtis E. Waltke Daniel R. Sánchez, *Cómo Sembrar Iglesias En El Siglo XXI* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2001), 24.

las promesas y el pacto, cumpliendo su palabra, es fiel y justo para perdonarnos en nombre de Cristo, por su obra cumplida (1 Jn 1:9). Así como Dios es fiel nuestra fidelidad debería ser también la característica del creyente y es un aspecto del fruto del Espíritu Santo (Gál 5:22-23). Él nos dice en su Palabra que, si somos fieles en lo pequeño, se nos confiará lo grande (Lc 16:10-12). Es con la ayuda de Dios que el creyente podrá ser fiel hasta la muerte (Ap 2:10) y por la fidelidad hay una promesa de un galardón (Mt. 24:45-46).⁵⁰

La fidelidad también tiene que ver con las obligaciones, y cumplimiento de los compromisos establecidos tanto en la familia y principalmente a Dios; a través del círculo de fidelidad, los reyes hacían jurar a sus súbditos, entre ellos la oligarquía aristocrática, fidelidad al monarca, implicando obediencia y sumisión.

Este vocablo procede, igual que fideísmo, del lat. “fides” = fe y puede tomarse, a mi juicio, en tres sentidos: (1) Como sinónimo de fe y entonces responde igualmente al sentido que tienen respectivamente el heb. “emunáh” y el gr. “pístis”. (2) Como sinónimo de lealtad, significa el respeto a la palabra dada, ya sea en transacción o en promesa, y tiene su mayor importancia en la lealtad conyugal. (3) Finalmente, como sinónimo de ajuste, suele emplearse en la versión que se da de los hechos, en la expresión de los pensamientos propios (veracidad) y, de modo especial, en las versiones que se hacen de una lengua a otra. Este ajuste fiel cobra suma importancia cuando se trata de verter a las lenguas vernáculas el original hebreo, arameo y griego de las Sagradas Escrituras.⁵¹

Conclusiones

⁵⁰Samuel Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (TERRASSA, Barcelona: Editorial CLIE, 1985), 386-387.

⁵¹Francisco Lacueva, *Diccionario teológico Ilustrado* (Barcelona: Editorial CLIE, 2001), 291.

El análisis bíblico, así como los comentarios de Elena G. de White y de autores contemporáneos sobre “vida devocional” coinciden en afirmar que se trata de una vida caracterizada por mantener una comunión diaria con Dios, y que implica más que asistir o participar de programas o cultos de la iglesia, sino que se trata de dedicar toda la vida a mantener una experiencia diaria en la presencia de Cristo. Aunque la expresión “vida devocional” no aparece en la Biblia, el presente estudio sugiere que una vida devocional es una entrega completa de la persona, tanto desde el punto de vista fisiológico como todas las otras áreas de la vida, como “cosa santísima” dedicada a Dios para toda la vida.

Como miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no podemos conformarnos con mantener un cristianismo basado en actividades externas; hay que desafiarnos a vivir con Jesús durante cada instante de nuestra vida, cumpliendo el mandado de amar a Jehová su Dios con todo el corazón, con toda el alma, y con todas las fuerzas (Dt. 6:5). Si tomamos en cuenta los grandes benéficos que proporciona mantener una vida devocional diaria con Jesús, la iglesia podrá experimentar un gran crecimiento en todos sus aspectos, debido al reavivamiento espiritual que produce una vida devocional diaria.

Si bien es cierto que para algunas personas la comunión con Dios no es muy importante en sus vidas, es preocupante que incluso quienes profesan la fe, no necesariamente sienten que la mantener una relación íntima con Jesús es “muy importante” en sus vidas.